

LA PALABRA NO ESTÁ ENCADENADA (2 Tim 2,9)

Curso bíblico siguiendo la catequesis de Mons. Romero

TEMA 21: EL LIBRO DEL ÉXODO: Moisés y la Pascua judía

INTRODUCCIÓN

Después de haber visto las dos partes libro del Génesis, vamos a considerar ahora el libro del Éxodo; allí Mons. Romero nos va a ubicar a Moisés y a la Pascua judía.

- Por eso le preguntamos ¿Cuál es el libro del Éxodo?

① *Éxodo, el segundo libro de la Biblia. Primero es el Génesis, después El Éxodo.*
[Cuaresma, retorno a la Ley de Dios. 3^{er} Domingo de Cuaresma. 18/marzo/1979; VI, 208]

- ¿Qué nos narra el libro del Éxodo?

② *Éxodo, el segundo libro de la Biblia. Léanlo, hermanos... Y el Éxodo es el canto de victoria de Dios. Y la primera lectura de hoy del libro de la Sabiduría (18, 6-9) capta precisamente ese momento en que el pueblo de Israel en aquella noche santa en que el ángel del Señor va a pasar, matando a todos los primogénitos de Israel, para castigar el crimen de Egipto, que ha matado a los hombres de Israel. Hermanos, no hay crimen que se quede sin castigo. El que a espada hiere, a espada muere, ha dicho la Biblia. Todos estos atropellos del poder de la patria no se pueden quedar impunes.*

[19° Domingo del Tiempo Ordinario. "El Divino Salvador del Mundo". 07/Ago /77; I-II, 164]

¡Bonita, poética, esa definición que Mons. Romero hace del Éxodo ¿verdad? Dice:

Éxodo es el canto de victoria de Dios

- ¿Cuál es la importancia del libro del Éxodo, Mons. Romero?

③ *El libro del Éxodo... es como la dogmática, como el núcleo doctrinal de todo ese pueblo que va naciendo ya de Abraham y de los patriarcas. Fue llevado por el hambre a Egipto y en Egipto han pasado ya cuatro siglos, y es un pueblo esclavizado. ¡Dios no ha olvidado su promesa! La promesa que le hizo Dios a Abraham va a cumplirse. El Éxodo capta ese momento precioso en que Dios escoge un caudillo para conducir ese pueblo de la esclavitud, a través de cuarenta años por el desierto, a la Tierra de Promisión.*

[Cuaresma, retorno a la Ley de Dios. 3^{er} Domingo de Cuaresma. 18/marzo/1979; VI, 208]

Mons. Romero sigue con lenguaje poético, dice: *El Éxodo capta ese momento precioso en que Dios escoge un caudillo para conducir ese pueblo de la esclavitud, a través de cuarenta años por el desierto, a la Tierra de Promisión.*

- Y ¿Cuál es –Mons. Romero– el contexto histórico y litúrgico de la celebración de la pascua judía que nos narra el libro del Éxodo?

④ *La vieja historia nos la ha contado el libro del Éxodo que se acaba de leer (Ex 12,1-8, 11-14). Los judíos celebraban en esta luna llena del mes de Nisan, un mes hebreo que coincide con nuestro marzo-abril. «Este será el primer mes del año –les había dicho– celebraréis la Pascua».*

La Pascua era aquel momento en que los israelitas esclavizados por el Faraón en Egipto no podían salir hasta en la décima plaga terrible, que consistió en que todos los primogénitos de Egipto iban a morir esa noche. Y para que se librasen las familias hebreas Dios les dijo, por medio de Moisés, que mataran un cordero y que con su sangre marcaran los dinteles de las puertas porque esa noche iba a pasar el ángel. El paso del ángel, eso quiere decir la Pascua: “el paso de Dios” que para los egipcios va a ser castigo y para Israel va a ser liberación.

Y aquella noche, mientras los egipcios lloraban a sus primogénitos que morían, los israelitas marcados con la sangre del cordero, salían de la esclavitud todas las familias para atravesar el desierto y encaminarse hacia la tierra prometida.

[Jueves Santo. “La cena pascual”. 23/Mzo/78; IV, 93-94]

En esta catequesis, Mons. Romero, nos está dando elementos importantes para entender el libro del Éxodo y la Pascua judía: nos describe la situación de opresión del antiguo pueblo de Israel, en ese contexto nos da el significado de la palabra “pascua”

- ¿Cuáles eran –Mons. Romero– las dos grandes festividades que se celebraban en la pascua?

⑤ *La pascua era la celebración de dos grandes misterios del Viejo Testamento: la liberación de Egipto y la Alianza con el Señor. Pascua y Alianza.*

Y al mismo tiempo que hacían actualidad esta fiesta del pasado, recordaban que había una alianza entre Dios y aquel pueblo, por la cual Israel se comprometía a respetar la Ley de Dios y Dios se comprometía a proteger de manera especial a ese pueblo. La Pascua y la Alianza encontraron eco en fiestas que ya se celebraban entre los pastores pero que a través de estas revelaciones y de estos signos, tenían ya un sentido de profecía.

[Jueves Santo. “La cena pascual”. 23/Mzo/78; IV, 93-94]

Entonces, la liberación de Egipto y el establecimiento de la ley de Dios, quedaban unidas en la festividad de la Pascua.

- Finalmente, Mons. Romero ¿De qué manera la Pascua y la Alianza judías van a encontrar una personificación en el misterio pascual de Cristo?

⑥ *La Pascua y la Alianza iban a encontrar una personificación cuando el más grande de los judíos, el nacido de Abraham, de David, de la descendencia santa de Israel, iba a celebrar la Pascua.*

Esta noche, Cristo Nuestro Señor, como buen israelita, con su grupo de israelitas que eran los apóstoles formando una familia, mandaron también a matar su corderito para comerlo en la noche del Jueves Santo como lo comían todas las familias de Israel, recordando la vieja historia de la liberación y de la Alianza. ¡Cómo bullían en la mente de Cristo tantos recuerdos de la historia sagrada, cómo se hacían presente en la vida del Señor esta noche de emociones profundas toda la historia de Israel! No ha habido un patriota con

más cariño a su pueblo, y a su tierra, y a sus costumbres, que Nuestro Señor Jesucristo... Miremos a Cristo que fue el auténtico patriota que vivió la historia de su pueblo, que la sintió como suya y como presente la esclavitud de Egipto y vivió con agradecimiento a Dios la libertad y la alianza entre Dios y el pueblo. Todo eso había en el corazón de Cristo, esta noche de tantos recuerdos, pero que para él significaba un misterio especial.

[Jueves Santo. "La cena pascual". 23/Mzo/78; IV, 93-94]

Por eso, nosotros tenemos ahora la nueva Pascua, la Eucaristía

- Mons. Romero ¿Qué sentido tiene el Éxodo, dentro del Antiguo Testamento, comparado con el Nuevo Testamento?

Ⓣ El Éxodo viene a ser para el Viejo Testamento –dicen los biblistas– lo que es para el Nuevo Testamento la encarnación de Cristo: el evangelio de la Encarnación. No tiene sentido el Evangelio sin aquel anuncio del ángel a María de un Dios que se hace hombre. Así, también, toda la vieja historia de la Biblia arranca de aquella iniciativa de Dios: de formarse un pueblo, del cautiverio de Egipto llevarlo a la libertad, hacer con él una alianza.

[3er Domingo de Cuaresma. "La redención, iniciativa de Dios, Cristo la trae a los hombres". 26/Feb/78; IV, 45]

Pasemos a algunas

- PREGUNTAS PARA LA COMPRENSIÓN y REFLEXIÓN de esta catequesis bíblica romeriana:

- ✓ ¿Cuál es el contenido del libro del Éxodo?
- ✓ ¿Cuál es la importancia de este libro?
- ✓ ¿Cuál es el contexto histórico y litúrgico de la celebración de la pascua judía que nos narra el libro del Éxodo?
- ✓ ¿Cuáles son las dos grandes festividades que se celebraban en la pascua?
- ✓ ¿De qué manera la Pascua y la Alianza judías van a encontrar una personificación en el misterio pascual de Cristo?

- También algunas preguntas para PUESTA EN PRÁCTICA DE LAS ENSEÑANZAS BÍBLICAS DE MONS. ROMERO

- ✓ ¿Qué podemos hacer para conocer mejor el libro del Éxodo?
- ✓ ¿Qué importancia tiene el libro del Éxodo en nuestra espiritualidad personal o comunitaria?
- ✓ ¿Qué experiencia de liberación tenemos nosotros?
- ✓

Mons. Romero ¿Qué invitación final nos hace Usted? ¿cómo leyendo el libro del Éxodo podemos entender lo que es el pecado social? Y ¿cómo se nos ejemplifica a Dios como un ser que nos perdona?

Ⓣ Yo les invito, hermanos, a que en esta semana ustedes mismos lean el libro del Éxodo.

[3er Domingo de Cuaresma. "La redención, iniciativa de Dios, Cristo la trae a los hombres". 26/Feb/78; IV, 45]

Existe el pecado social. Cuando los obispos en Latinoamérica denuncian el pecado de la injusticia social, como pecado institucional de América Latina, están haciendo eco esta página del Éxodo. El mismo Dios le dice a Moisés: "Tu pueblo ha pecado. Hay un pecado en el pueblo. El pueblo se ha desviado del camino que yo le tracé. Voy a destruir este pueblo". Y es la intervención de Moisés, verdadero libertador ante Dios: "No, Señor, ten compasión de este pueblo. Tú lo sacaste de Egipto. Por tu nombre, perdónalo". Y hermosamente termina el relato: "El Señor se arrepintió de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo".
[La Iglesia de la verdadera independencia, la Iglesia de la auténtica libertad. 24° domingo de Tiempo Ordinario. 11/Sept/ 1977. I-II, 158]